

XXXI CURSO INTERNACIONAL DE DEFENSA



Inteligencia artificial: oportunidades y desafíos para la seguridad y la defensa

Jaca, del 23 al 27 de septiembre de 2024



MINISTERIO
DE DEFENSA





CÁTEDRA "MIGUEL DE CERVANTES"



XXXI Curso Internacional de Defensa
Jaca, del 23 al 27 de septiembre de 2024

Inteligencia artificial: oportunidades y desafíos para la seguridad y la defensa

Dirigido por la Cátedra Miguel de Cervantes
Academia General Militar – Universidad de Zaragoza



Universidad
Zaragoza



MINISTERIO
DE DEFENSA



Catálogo de Publicaciones de Defensa
publicaciones.defensa.gob.es



Catálogo de Publicaciones de la Administración General del Estado
cpage.mpr.gob.es



Curso Internacional de Defensa 2024
ejercito.defensa.gob.es

Edita:



Paseo de la Castellana 109, 28046 Madrid

© Autores y editor, 2025

NIPO 083-25-031-7 (edición impresa)

ISBN 978-84-1083-000-4 (edición impresa)

Depósito legal: M 3915-2025

Fecha de edición: marzo de 2025

Maqueta e imprime: Imprenta Ministerio de Defensa

NIPO 083-25-032-2 (edición en línea)

Las opiniones emitidas en esta publicación son de exclusiva responsabilidad de los autores de la misma. Los derechos de explotación de esta obra están amparados por la Ley de Propiedad Intelectual. Ninguna de las partes de la misma puede ser reproducida, almacenada ni transmitida en ninguna forma ni por medio alguno, electrónico, mecánico o de grabación, incluido fotocopias, o por cualquier otra forma, sin permiso previo, expreso y por escrito de los titulares del copyright ©.

En esta edición se ha utilizado papel procedente de bosques gestionados de forma sostenible y fuentes controladas.

publicaciones.defensa.gob.es
cpage.mpr.gob.es

ÍNDICE

Índice

	<u>Página</u>
Presentación. L. Carlos Domínguez Deprá.....	11
Conferencia de inauguración. La inteligencia artificial: seguridad y defensa. José María Millan Martínez	15
Ponencias del Área 1. La inteligencia artificial en las instituciones	47
Mesa Redonda: La IA en las instituciones. Andrés de Castro García.....	49
Estrategia de transformación digital e inteligencia artificial. José Luis Carbonell Navarro	51
El centro de inteligencia artificial del CEDETEX. Javier Bermejo Higuera	57
Ponencias del Área 2. Inteligencia artificial y defensa	67
Usos militares de la inteligencia artificial. Fabián Granados Armuña	69
La academia y la inteligencia artificial. Asunción Gómez Pérez	81
Inteligencia artificial y defensa: un caso práctico. Manuel Gallardo Tirado	95
Ponencias del Área 3. Inteligencia artificial y seguridad	107
Aplicaciones de la IA al campo de la investigación. Juan de Dios Gómez Gómez	109
Justicia e inteligencia artificial. Alfonso Peralta Gutiérrez	123
Irrupción de la IA en la ciberseguridad en el entorno de las redes críticas civiles. Su ilación con las plataformas de defensa. Dadid Chinarro Vadillo	139

	<u>Página</u>
Ponencias del Área 4. Otros aspectos del empleo de la inteligencia artificial.....	151
El impacto de la inteligencia artificial en la comunicación. Carmen Torrijos Caruda	153
Sistemas de armas autónomas letales. Francisco Rubio Damián	161
Inteligencia artificial y seguridad internacional. Alfonso González Briones.....	173
Ponencias del Área 5. Los desafíos de la inteligencia artificial.....	179
Mesa Redonda: Inteligencia artificial, justicia y protección de datos. Moderador: José Miguel Pina Pérez	181
Inteligencia artificial y protección de datos. Andrés Miguel Cosialls Ubach	183
Justicia humana y justicia artificial. Miguel Lacruz Mantecón	203
Conferencia de clausura: Desafíos éticos de la inteligencia artificial. Adela Cortina Orts	237
Comunicaciones	247
Diseño de configuradores de haces de banda ancha para arrays de antenas. Santiago Loza Morcillo.....	249
Liderazgo de servicio en las organizaciones de defensa y seguridad. Cuando mandar es servir. Ana Laguía González, Juan Antonio Moriano León, Fernando Molero Alonso, Nerea Vadillo, Carlos García-Guiu López.....	259
El autoliderazgo en los centros de formación militar, su desarrollo a través de diarios personales y del liderazgo de servicio. Nerea Vadillo, Sergio Edú Valsania, Narciso Lozano Dicha, Francisco Trujillo Pacheco, Carlos García-Guiu López	267
Fortaleza digital: estrategias para proteger la inteligencia artificial en conflictos bélicos. Marta Bello Mur	273
Laws, comprensión ético moral. Paula Monasterio Álvarez, Fabiana Agreda Durán, Rocío Iglesias Cassinelli, Karol Dayanna Chacón Ramírez	279
Impacto de las redes sociales en la seguridad nacional española. Nadia López Chaperó	287

	<u>Página</u>
Ciberseguridad: objetivo y verdad. María Vilchez Vivanco	293
La agricultura y el agua como sectores estratégicos en la seguridad y defensa. Ángel Garrido Modrego, Carlos Cespedosa López	303
Drones: Ucrania y Gaza. Juan Manuel León Larios.....	311
Defensa automatizada: el papel de la IA en la cúpula de hierro de Israel. Alba Forner Franco, Ignacio Javier Luri Tomás.....	319
¿Cuál es el rol de los drones y la inteligencia artificial como instrumentos de apoyo al poder terrestre español? Análisis del proyecto PD-100 Black Hornet en el contexto geopolítico actual. José María Combarro Pérez.....	327
Drones e IA: revolución en las formas de combate y vigilancia de fronteras. Paula Palao Bañón, Juan Antonio García Romero, Carla Victoria Ayala Domínguez .	337
El crepúsculo de la coexistencia pacífica: la guerra de Ucrania como catalizador de las relaciones entre Rusia y China. Santiago Ramón Alvargonzález Parga	347
Un viaje hacia la comprensión del cerebro digital. Descifrando la caja negra: explorando la interpretabilidad de la inteligencia artificial. Jorge Couceiro Monteagudo.....	355
Valoración ética de la autonomía y la responsabilidad moral en sistemas de inteligencia artificial: reflexiones axiológicas sobre su naturaleza. Fernando Salamanca Díaz, Sonia Castro Viso	361
<i>The development of satellite photo imaging and its military use (SAR - Synthetic Aperture Radar and Optical Imaging).</i> Jarosław Zbigniew Suminski.....	369
La Unión Europea y la inteligencia artificial: soluciones regulatorias ante la emer- gencia migratoria. Carlos Vega Ulloa.....	377
Tendencias de cambio en las acciones terroristas en Europa y Norte de África 2019-2023. José Manuel Rodríguez González, Pablo Rey García, Daniel Lozano García, Nadia McGowan	383
Mujer y variables asociadas a la radicalización yihadista: una revisión sistemá- tica. Daniel Lozano García, Natalia Ventura Toro, José Manuel Rodríguez González, Silvia Castilla Carrasco, Alejandro Trujillo Díaz	395
Cómo alimentar a la inteligencia artificial en el entorno de la defensa: desafíos y oportunidades. Juan Embid Sánchez.....	407

	<u>Página</u>
La IA y los retos en el futuro de la defensa. Felipe Ridao Sánchez, Alberto Páramo de la Hera.....	415
Drones en el conflicto yemení: inteligencia artificial hacia la conquista del espacio aéreo. Implicaciones estratégicas y dilemas morales. Gonzalo Pineda, Teresa Martín.....	421
Los sistemas de IA en el entrenamiento y la simulación: transformando la preparación militar. Íñigo Alonso de Román.....	431
Análisis consecuencial de un inminente futuro militar dominado por la IA. Cristina Calvo Marín.....	439
Desafíos de derecho humanitario frente al cambiante escenario del terrorismo internacional marcado por la IA. Ángel Castrillo Puente.....	449
Inteligencia artificial: un nuevo agente geopolítico para la seguridad y defensa en las organizaciones internacionales. Pilar García Marta.....	457
Conclusiones del XXXI Curso Internacional de Defensa. L. Carlos Domínguez Deprá.....	467
Programa de Actividades	473
Comisión Organizadora	479

TENDENCIAS DE CAMBIO EN LAS ACCIONES TERRORISTAS EN EUROPA Y NORTE DE ÁFRICA 2019-2023

**JOSÉ MANUEL RODRÍGUEZ-GONZÁLEZ, PABLO REY-GARCÍA,
DANIEL LOZANO GARCÍA, NADIA MCGOWAN**
**Universidad de Sevilla, Universidad Pontificia de Salamanca,
Universidad Internacional de La Rioja**

Resumen

La pandemia de COVID-19 ha supuesto un desequilibrio global en muy diversos aspectos. Ante esta circunstancia los grupos extremistas han constatado la posibilidad de incrementar su presión sobre las bases de la sociedad, sobre la población.

El presente estudio tiene como objetivo determinar posibles cambios en acciones yihadistas, en Europa y en el Magreb, en el periodo comprendido entre 2019 y 2023, estableciendo una fase de prepandemia, otra de pandemia y una de postpandemia.

Se ha recurrido como fuente al Observatorio Internacional de Estudios sobre el Terrorismo (OIET).

Los resultados ponen de manifiesto que 2020 fue un año con un crecimiento destacado de los atentados en comparación con 2019 y con 2021 en ambas zonas, si bien no son de alto impacto terrorista, si se las referencia con las acciones llevadas a cabo en otras zonas.

En Europa, Francia es el país con mayor número de atentados, actos que se llevan a cabo empleando armas blancas y, en menor medida, armas de fuego. Las víctimas preferentes suelen ser civiles.

En el Magreb, Libia, Túnez y Argelia aglutinan un número de atentados muy similares, que se materializan mediante armas de fuego y explosivos y van dirigidos tanto a personal uniformado como a civiles.

Palabras clave: Atentados terroristas, Europa, Magreb, COVID-19, Yihadismo.

INTRODUCCIÓN

El desencadenamiento de la pandemia que resultó ser el COVID 19, junto con las medidas que hubo que poner en marcha a continuación (especialmente las medidas de confinamiento), ha supuesto un cambio, no solo de orden social, sino también, estructural.

De la misma forma que los atentados de Nueva York el 11 de septiembre de 2001 hicieron consciente a la población mundial de que su percepción de seguridad era falsa y de que, por tanto, eran vulnerables, la pandemia de 2020 no solo incentivó esa inseguridad sino favoreció la concienciación de vulnerabilidad. Como plantea Tezanos en fechas recientes (Tezanos, 2022: 6) «estamos ante un reto adaptativo de gran envergadura que da lugar a nuevas vivencias, con nuevas formas y modos de socialización, de pensamiento y de interacción y de conflicto».

No se trata solo del hecho de valorar exclusivamente las consecuencias macro, consistentes en implementar un confinamiento y ver superados los recursos sanitarios (con la evidente pérdida de vidas o la evidencia de la carencia de materiales sanitarios), en las cuestionables respuestas por parte de la clase política, medios de comunicación, reacciones ocasionales de la población ... Por tanto, si se asume una concepción más de orden mezo, e incluso micro, como es el caso de asumir los cambios que el grupo o la persona individual va a sufrir a la hora de depositar su confianza en los otros (Rodríguez, 2021: 25) e incluso va a proyectar en la discusión pública, se da un giro importante en las actitudes de las personas de forma concreta. Giro que, además, resultaba y resulta impredecible cuando se habla de la unicidad; pero no del grupo.

Dicho de otra forma, tanto la pandemia como las mencionadas medidas han supuesto un importante revulsivo en las bases de la sociedad mundial (Torrado, duque-Calvache, Castellano y Fernández, 2023: 209). Todo ello ha cristalizado en cambios económicos, laborales, de pensamiento existencial, en las mismas estrategias de afrontamiento o en la salud mental, entre otras muchas cosas.

Una de las consecuencias más incuestionables de la influencia de los mencionados cambios ha sido la sobredimensión de la polarización de las opiniones y las posturas de cualquier índole. De hecho, es destacable el editorial de The Lancet (2020) en el que se hace hincapié en la importancia que tuvo la polarización política a la hora de tomar medidas (a veces incorrectas) sanitarias y de seguridad en nuestro país, hecho corroborado también por el estudio de Miller (2020: 11).

Por tanto, la percepción subjetiva de seguridad de la población se ha visto alterada, haciéndola más sensible a cualquier vector o dimensión externa no controlada y susceptible de alterar el equilibrio del entorno personal y siempre bajo la clara influencia de las emociones.

Ya desde hace mucho tiempo se sabe que la polarización es el resultado de estrategias diseñadas *ad hoc* y en las que el recurso a las citadas emociones ocupa el papel central, puesto que en la medida en la que dichas emociones se ven más alteradas es más fácil el alejamiento de la racionalidad.

Si la población general, ante situaciones de peligro (reales o estimadas), puede actuar activándose y adoptando una actitud de alerta, como ya hemos visto ¿qué ocurre con aquellas personas y grupos que, bien por ideología bien por posicionamientos religiosos, éticos o morales, pretenden revertir el orden social imperante recurriendo a las acciones terroristas?

En principio se debe considerar que la situación de fractura generada por el COVID-19 y el evidente desequilibrio es vista por estos grupos como una oportunidad excelente, como un altavoz a través del cual conseguir, a medio plazo, generar subversión amparándose en el posicionamiento extremista al que ya se ha hecho referencia.

Cabe destacar que la pandemia de COVID-19 (en definitiva, cualquier pandemia) y el terrorismo guardan bastantes similitudes: actúan de forma invisible hasta que tiene lugar el golpe o el diagnóstico, son insensibles (no hacen distinción en el tipo de víctimas), cuando alcanzan cierto nivel se ponen en marcha medidas de orden excepcional que limitan a la población con el consecuente malestar y rechazo de una parte de esta y finalmente, estas medidas adoptan una forma ya policial, bélica, incluso en los mismos términos empleados por los sanitarios, los políticos y los gobiernos (hablar de la guerra contra el virus no ha sido en estos años una expresión inusual).

En la lucha contra el fenómeno terrorista existen dos situaciones que provocan reacciones diferentes.

La primera es de orden preventivo y consiste en la detención o simplemente en dificultar los planes de quienes se encuentran conspirando para atentar, sin que aún hayan podido hacerlo. Eso supone que a veces se les detiene (y se publicita) y en muchos otros casos la detención no tiene lugar; pero se neutraliza un plan. En este último la actividad de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado pasa desapercibida.

La segunda situación se refiere a la comisión directa de atentados, hecho este que provoca reacciones de miedo, pánico, repulsa, etc. en la población.

La segunda alternativa es la más preocupante, por lo menos de cara a los habitantes de zonas afectadas, si bien las intervenciones en el primer nivel son más frecuentes.

Baste un ejemplo recurriendo al último informe de la Oficina Europea de Policía (Europol) de 2023.

En 2020, en territorio de la Unión Europea, se realizan un total de 254 detenciones de personas con actividades asociadas al yihadismo, mientras que tuvieron lugar trece atentados. En 2021 el número de atentados fue de once y las detenciones alcanzaron las 260 personas. Finalmente, en 2023, las detenciones fueron 266 y los atentados seis.

Pues bien, cabría contar con que los agentes que pretenden cambiar la sociedad de forma violenta incentiven, en esos momentos de crisis, sus ataques, aumenten su presión y hagan dudar a la población aún más de su seguridad, para que cuestionen a sus dirigentes y sus medidas.

¿Cabe esa posibilidad? ¿Es factible esta motivación? Para dar respuesta a estas cuestiones es necesario recurrir a datos cuantitativos y proceder a un análisis pormenorizado.

Un análisis global sobre esta cuestión queda descartado por razones de espacio, por lo que se han delimitado dos zonas geográficas como fuente de interés: Europa (no solo la Unión Europea) por tratarse del ámbito geográfico y cultural en el que se desarrolla este trabajo y la zona del norte de África.

El norte de África o Magreb es la frontera sur de la Unión Europea. Nada de lo que ocurra allí se puede aislar de lo que pueda pasar aquí y aunque su afectación por el terrorismo es menor que en el Sahel, su importancia es inmediata.

El Magreb está formado por Marruecos, Argelia, Túnez y Libia, países en los que se ha estudiado el fenómeno terrorista. En todo ellos se producen operaciones antiterroristas de mucha importancia, que mantienen la amenaza controlada, pero también tienen características que favorecen el terrorismo. La inestabilidad interna, reflejada por ejemplo en las protestas de Hirak, en Argelia, o las tensiones en Túnez o incluso una guerra civil, como en Libia, lo que ha permitido al Daesh controlar zonas petrolíferas del sur del país, son muestra de ello.

También hay que sumar la amplitud del territorio, las fronteras porosas, difíciles de controlar, las tensiones interétnicas, la enorme dispersión de la población rural... El escenario es ciertamente complicado.

En este contexto se ha producido en noviembre de 2019 un hecho sintomático: el Daesh reivindicó su primer atentado en el sur de Argelia, zona donde tradicionalmente operaba Al Qaeda del Magreb Islámico. Los últimos cinco años, como se desprende de este estudio, son de completo dominio del Estado Islámico.

OBJETIVOS

Llevar a cabo un análisis de los posibles cambios ocurridos en las acciones terroristas en periodos prepandemia de COVID-19, pandemia y postpandemia en base a los siguientes vectores:

1. Número de atentados en Europa y Norte de África
2. Procedimiento empleado para llevarlos a cabo.
3. Número de victimarios/as.
4. Cantidad de víctimas (fallecidas).
5. Tipología de las víctimas: Uniformados (Militares y Policías) y Civiles.
6. Lugar en el que se ha llevado a cabo la acción.
7. Grupo de referencia que apoya la acción.

METODOLOGÍA

Se ha recurrido a un repositorio acumulativo de datos sobre atentados terroristas. En este caso ha sido el Observatorio Internacional de Estudios sobre el Terrorismo (OIET).

Se trata de un organismo con una evidente vinculación universitaria y dirigido al análisis del fenómeno terrorista y la radicalización. Una de sus actividades consiste en la recopilación mensual (a través de fuentes abiertas) de atentados terroristas localizados en cualquier parte del mundo y que hayan supuesto bajas (fallecimientos y/o heridos). Esta actividad la llevan realizando desde el año 2016 hasta la actualidad.

Seleccionado el repositorio de información, se ha procedido a una doble delimitación:

1. Cronológica: 2019 a 2023, declinando el año actual por no haber finalizado aún.
2. Geográfica: el análisis se ha circunscrito a Europa (sea o no territorio de la Unión Europea) y países del norte de África (Magreb) integrantes de la cuenca mediterránea. En el último caso recurriendo a información más concreta (Aguilera, 2023; Sola, 2019 y Summers, 2019-2023) del mencionado repositorio.

El trabajo no se ha limitado exclusivamente a datos de la Unión Europea o Europol, dado que ello hubiese supuesto no considerar acciones ocurridas en Reino Unido, Suiza, algunos países nórdicos (caso de Noruega) o de Europa del Este.

RESULTADOS

Una vez revisados las fuentes, ha sido posible distribuir los datos en los cuadros que se recogen a continuación.

Los cuadros de C24.Imagen01 a C24.Imagen05, corresponden al análisis de los atentados acontecidos en Europa entre 2019 y 2023.

CUADRO 1. ACCIONES TERRORISTAS EN EUROPA. 2019

PAIS	MES	LUGAR	ATENTAD	GRUPO	VICTMA	VICTIMR	BAJAS
ESPAÑ	01	IGLES	APUÑALM		1 CIVIL	1	1 CIVIL
FRANC	03	PRISN	APUÑALM		2 FUNC	2	1 VICTMR
FRANC	05	CALLE	EXPLOSV	DAESH	CIVILES	1	0
FRANC	09	COMISR	APUÑALM		4 POLIC	1	3 POL+1VICTIMR
RUSIA	01	CALLE	TIROTEO	EIC	2 POLIC	1	0
RUSIA	06	P. PRES	TIROTEO	DAESH	POLIC	1	VARIOS

Fuente: Observatorio Internacional para el Estudio del Terrorismo (OIET)

CUADRO 2. ACCIONES TERRORISTAS EN EUROPA. 2020

PAIS	MES	LUGAR	ATENTAD	GRUPO	VICTMA	VICTIMR	BAJAS
ALEMN	08	AUTOPT	ATROPEL		3 CIVIL	1	0
ALEMN	10	CALLE	APUÑALM	DAESH	2 CIVIL	1	1 CIV+1 VICTMR
AUSTR	11	CALLE	TIROTEO	DAESH	26 CIVL	1	4 CIV+1VIC TMR
FRANC	01	PARQUE	APUÑALM		3 CIVIL	1	1 CIV+1 VICTMR
FRANC	04	ESTANCO	APUÑALM		6 CIVIL	1	2 CIVILES
FRANC	04	CALLE	ATROPEL	DAESH	3 POLIC	1	3 POLIC
FRANC	09	S. CH HEDDO	APUÑALM		2 CIVIL	1	0
FRANC	10	CALLE	APUÑALM		1 CIVIL	1	1 CIVIL
FRANC	12	CALLE	APUÑALM		2 POLIC	1	0
RUSIA	01	COMISR	APUÑALM	DAESH	4 POLIC	2	1 POL+2 VICTMR
RUSIA	12	S. SER. INTEL	EXPLOSIV		6 POLIC	1	1 AUTOINM OL
RUSIA	12	CALLE	APUÑALM	DAESH	1 POLIC	2	1 POL+2 VICTMR
R UND	01	PRISIÓN	APUÑALM		1 FUNC	2	0
R UND	02	CALLE	APUÑALM		3 CIVIL	1	1 VICTMR
R UND	02	PRISIÓN	APUÑALM		FUNC	1	0
R UND	06	PARQUE	APUÑALM		15 CIV	1	3 CIVILES
SUIZA	09	CALLE	APUÑALM		1 CIVIL	1	1 CIV+1VIC TMR
SUIZA	11	C. COMER	APUÑALM		2 CIVIL	1	0

Fuente: Observatorio Internacional para el Estudio del Terrorismo (OIET)

CUADRO 3. ACCIONES TERRORISTAS EN EUROPA. 2021

PAIS	MES	LUGAR	ATENTAD	GRUPO	VICTMA	VICTIMR	BAJAS
ALEMN	06	CALLE	APUÑALM		8 CIVIL	1	3 CIVIL
FRANC	04	COMISR	APUÑALM		1 POLIC	1	1 POL+1 VICTMR

Fuente: Observatorio Internacional para el Estudio del Terrorismo (OIET)

CUADRO 4. ACCIONES TERRORISTAS EN EUROPA. 2022

PAIS	MES	LUGAR	ATENTAD	GRUPO	VICTMA	VICTIMR	BAJAS
BÉLGIC	11	EST TREN	APUÑALM		2 POLIC	1	1 POLIC
FRANC	03	PRISION	ESTRANG		1 CIVIL	1	0

Fuente: Observatorio Internacional para el Estudio del Terrorismo (OIET)

CUADRO 5. ACCIONES TERRORISTAS EN EUROPA. 2023

PAIS	MES	LUGAR	ATENTAD	GRUPO	VICTMA	VICTIMR	BAJAS
ESPAÑA	01	IGLESIA	APUÑALM		5 CIVIL	1	1 CIVIL
FRANC	12	CALLE	APUÑALM	DAESH	3 CIVIL	1	1 CIVIL

Fuente: Observatorio Internacional para el Estudio del Terrorismo (OIET)

Por su parte, los cuadros C24.Imagen06 a C24.Imagen10 incluyen idéntica información; pero referida a los países de la zona del Magreb.

CUADRO 6. ACCIONES TERRORISTAS EN EL MAGREB. 2019

PAIS	MES	LUGAR	ATENTAD	GRUPO	VICTMA	VICTIMR	BAJAS
ARGEL	01	CALLE	TIROTEO	DAESH	1 CIVIL	3	1 CIVIL
ARGEL	11	CALLE	TIROTEO	DAESH	8 UNIFOR		8 UNIFOR
LIBIA	01	CALLE	EXPLOSIV	DAESH	CIVILES	1	3 CIVIL+1VICTMR
LIBIA	03	CALLE	TIROTEO	DAESH	1 CIVIL		1 CIVIL
LIBIA	04	CALLE	TIROTEO	DAESH	2 CIVIL		2 CIVIL
LIBIA	08	CALLE	EXPLOSIV		10 CIV		2 CIVIL
TÚNEZ	02	CALLE	APUÑALM	DAESH	1 CIVIL	1	1 CIVIL
TÚNEZ	03	DOMICL	CART VENENO		CIVIL		0
TÚNEZ	03	CALLE	EXPLOSV		UNIFOR		1
TÚNEZ	04	CALLE	TIROTEO	DAESH	1 CIVIL		1 CIVIL
TÚNEZ	06	CALLE	TIROTEO+EXPLOSV	DAESH	CIV+ 1UNIFOR	2	1 UNIFOR
TÚNEZ	09	CALLE	TIROTEO	AQMI	UNIFOR	2	2 UNIFOR

Fuente: Observatorio Internacional para el Estudio del Terrorismo (OIET)

CUADRO 7. ACCIONES TERRORISTAS EN EL MAGREB. 2020

PAIS	MES	LUGAR	ATENTAD	GRUPO	VICTMA	VICTIMR	BAJAS
ARGEL	02	CALLE	EXPLOSIV	DAESH	CIV+UNIFOR	1	1 UNIFOR+ 1CIV+ 1VICTMR
ARGEL	06	CALLE	TIROTEO	AQMI	UNIFOR		1 UNIFOR
ARGEL	06	CALLE	EXPLOSIV	DAESH	UNIFOR		2 UNIFOR
ARGEL	12	CALLE	TIROTEO	AQMI	UNIFOR		1 UNIFOR
LIBIA	01	CALLE	TIROTEO	DAESH	3 CIVIL		3 CIVILES
LIBIA	05	CALLE	TIROTEO	DAESH	CIVILES		0
LIBIA	05	CALLE	EXPLOSIV	DAESH	1 UNIFOR		1 UNIFOR
LIBIA	06	CALLE	TIROTEO	DAESH	CIVILES		4 CIVILES
LIBIA	09	CALLE	TIROTEO	DAESH	CIVILES		1 VICTMR
MARUE	10	CALLE	APUÑALM	DAESH	1 UNIFOR	1	1 UNIFOR
TÚNEZ	03	CALLE	EXPLOSIV	DAESH	1 UNIFOR	2	1 UNIFOR+2 VICTMR
TÚNEZ	04	CALLE	TIROTEO	DAESH	UNIFOR		0
TÚNEZ	09	CALLE	TIROTEO	DAESH	UNIFOR		1 UNIFOR+3 VICTMR
TÚNEZ	12	CALLE	APUÑALM	DAESH	1 CIVIL	1	1 CIVIL

Fuente: Observatorio Internacional para el Estudio del Terrorismo (OIET)

CUADRO 8. ACCIONES TERRORISTAS EN EL MAGREB. 2021

PAIS	MES	LUGAR	ATENTAD	GRUPO	VICTMA	VICTIMR	BAJAS
ARGEL	01	CALLE	EXPLOSV	DAESH	CIVILES		5 CIVILES
ARGEL	08	CALLE	EXPLOSV		UNIFOR		2 UNIFOR
LIBIA	06	CALLE	EXPLOSV	DAESH	UNIFOR		2 UNIFOR
LIBIA	06	CALLE	TIROTEO	DAESH	UNIFOR		2 UNIFOR
LIBIA	08	CALLE	EXPLOSV	DAESH	CIVILES		1 VICTMTR
TÚNEZ	02	CALLE	EXPLOSV	DAESH	UNIFOR		4 UNIFOR
TÚNEZ	03	CALLE	EXPLOSV	DAESH	UNIFOR		2 UNIFOR
TÚNEZ	04	CALLE	EXPLOSV	DAESH	UNIFOR		0

Fuente: Observatorio Internacional para el Estudio del Terrorismo (OIET)

CUADRO 9. ACCIONES TERRORISTAS EN EL MAGREB. 2022

PAIS	MES	LUGAR	ATENTAD	GRUPO	VICTMA	VICTIMR	BAJAS
ARGEL	07	CALLE	TIROTEO	AQMI	UNIFOR		1 UNIFOR
LIBIA	01	CALLE	EXPLOSV	DAESH	UNIFOR		1 UNIFOR
LIBIA	01	CALLE	TIROTEO	DAESH	UNIFOR		3 UNIFOR +4 VICTMR
LIBIA	01	CALLE	TIROTEO	DAESH	UNIFOR		2 VICTMR
MARRUE	01	CALLE	APUÑALM		CIVILES	1	1 CIVIL
TÚNEZ	06	CALLE	APUÑALM		UNIFOR	1	0

Fuente: Observatorio Internacional para el Estudio del Terrorismo (OIET)

CUADRO 10. ACCIONES TERRORISTAS EN EL MAGREB. 2023

PAIS	MES	LUGAR	ATENTAD	GRUPO	VICTMA	VICTI MR	BAJAS
ARGEL	01	CALLE	EXPLOSV	DAESH	CIVILES		4 CIVILES
ARGEL	05	CALLE	TIROTEO	AQMI	1 UNIFOR		1 UNIFOR
MARRUE	03	CALLE	APUÑALM	DAESH	1 UNIFOR	1	1 UNIFOR

Fuente: Observatorio Internacional para el Estudio del Terrorismo (OIET)

De igual forma los cuadros C24.Imagen11 y C24.Imagen12 los facilitan un registro acumulativo en el que se cruzan países y años en el caso de Europa (C24.Imagen11) y el Magreb (C24.Imagen12).

CUADRO 11. DISTRIBUCIÓN ATENTADOS POR PAÍSES Y AÑOS. EUROPA

PAÍS	2019	2020	2021	2022	2023	TOTAL
ALEMANIA		2	1			3
BÉLGICA				1		1
AUSTRIA		1				1
ESPAÑA	1				1	2
FRANCIA	3	6	1	1	1	12 *
REINO UNIDO		4				4 **
RUSIA	2	3				5 **
SUIZA		2				2
TOTAL	6 **	18 *	2	2	2	30

CUADRO 12. DISTRIBUCIÓN ATENTADOS POR PAÍSES Y AÑOS. MAGREB

PAÍS	2019	2020	2021	2022	2023	TOTAL
ARGELIA	2	4	2	1	2	11 **
LIBIA	4	5	3	3		15 *
MARRUECOS		1		1	1	3
TÚNEZ	6	4	3	1		14 **
TOTAL	12 **	14 *	8 **	6	3	43

En el cuadro C24.Imagen13 se recogen los valores que permiten contrastar los datos absolutos y relativos de atentados tanto a nivel mundial como europeo y en el Magreb. En todos los casos (desde un punto de vista global) el número de víctimas mortales anuales alcanza unas cifras superiores a las ocho mil bajas, excepto en el caso del año 2020, en el que dicho valor superó las nueve mil víctimas.

CUADRO 12. DISTRIBUCIÓN ATENTADOS POR PAÍSES Y AÑOS. MAGREB

PAÍS	2019	2020	2021	2022	2023	TOTAL
ARGELIA	2	4	2	1	2	11 **
LIBIA	4	5	3	3		15 *
MARRUECOS		1		1	1	3
TÚNEZ	6	4	3	1		14 **
TOTAL	12 **	14 *	8 **	6	3	43

La cantidad de víctimas (bien personas uniformadas, bien civiles) ya sea en Europa o en el norte de África, se puede localizar en el cuadro C24.Imagen14

Cuadro 14. BAJAS GLOBALES. PERSONAS UNIFORMADAS (POLICÍAS Y MILITARES) Y PERSONAL CIVIL.

EUROPA BAJAS UNIFORMADOS	EUROPA BAJAS CIVILES	MAGREB BAJAS UNIFORMADOS	MAGREB BAJAS CIVILES
10 (0.14%)	19 (0.27%)	36 (051%)	31 (044%)

Los cuadros C24.Imagen15 y C24.Imagen16 contemplan simultáneamente la cualidad de las víctimas (uniformadas/civiles) y la zona de análisis (Europa/Magreb)

CUADRO 15. LOCALIZACIÓN DE BAJAS EN LOS PAÍSES EUROPEOS.

PAÍS	BAJAS UNIFORMADOS	BAJAS CIVILES
ALEMANIA		3
BÉLGICA	1	
AUSTRIA		4
ESPAÑA		2
FRANCIA	8	5
REINO UNIDO		3
RUSIA	2+-	
SUIZA		1
TOTAL	11	18

CUADRO 16. LOCALIZACIÓN DE BAJAS EN LOS PAÍSES DEL MAGREB.

PAÍS	BAJAS UNIFORMADOS	BAJAS CIVILES
ARGELIA	17	10
LIBIA	8	15
MARRUECOS	2	1
TÚNEZ	9	5

Por último, el cuadro C24.Imagen17 resulta interesante por cuanto permite ver las diferentes modalidades de ataques realizados en base a si han tenido lugar en una u otra de las zonas estudiadas.

CUADRO 17. TIPO DE ATENTADO. VALORES GLOBALES

MODALIDAD	EUROPA	MAGREB
APUÑALAMIENTO	22	6
ATROPELLO	2	
CARTA VENENO		1
ESTRANGULAMIENTO	1	
EXPLOSIVOS	2	17
TIROTEO	3	20

DISCUSIÓN

Los cuadros C24.Imagen11 y C24.Imagen12, a modo de resumen simple de los cuadros C24.Imagen01 a C24.Imagen10, permiten afirmar que en el caso europeo hay una clara diferencia entre los periodos prepandemia, pandemia y postpandemia. Ya que se pasa de seis acciones terroristas en 2019 a dieciocho en 2020 y se reducen de forma significativa en 2021, 2022 y 2023 a dos anuales.

En el caso del Magreb, apenas hay diferencias entre la fase prepandemia y pandemia (doce y catorce atentados respectivamente); pero resulta evidente la progresiva disminución en años posteriores.

Si momentáneamente se recurre a una visión de orden macro, se constata que también a nivel mundial tiene lugar ese incremento de golpes terroristas en 2020 (C24.Imagen13). Se cuantifican 2024 acciones violentas, frente a las 1314 de 2019 y se comprueba como paulatinamente van en descenso en años posteriores.

¿Cuáles son los países más sensibles en estos años que nos interesan? En Europa es incuestionable que Francia capitaliza la atención de los diversos grupos, seguida de Rusia (comprensible a causa de las diversas repúblicas que integran la Federación Rusa) y Reino Unido.

En cuanto al norte de África, Libia, Túnez y Argelia aglutinan un mayor número de acciones terroristas. Algo explicable, especialmente en el primer caso al tratarse de un Estado fallido y en el caso de Túnez y Argelia la situación de fractura social y económica es evidente desde hace años. Por el contrario, Marruecos, al disponer de un gobierno estable y centralizado, a la vez que de unas Fuerzas Armadas y de unos cuerpos de seguridad estructurados, a pesar de sus problemáticas económicas, no resulta tan sensible.

De todas formas, ni Europa ni el Magreb son los territorios más castigados. Nuevamente el cuadro C24.Imagen13 informa que en los años que aquí interesan (2019-2023) en estas zonas tienen lugar el 0.41 % y el 0.61 % de los atentados. Las acciones más frecuentes tienen lugar en la zona del Sahel, territorios al sur de este y en zonas conflictivas habituales como Siria, Irak o Afganistán.

En cuanto a las bajas (C24.Imagen14, C24.Imagen15 y C24.Imagen16), considerando que se contabilizan a nivel mundial 8214 en 2019, 9201 en 2020 y 8571 en 2021, se puede considerar que el impacto cuantitativo no es tan importante en las zonas que se han estudiado (29 en Europa y 64 en el Magreb entre 2019 y 2023). No obstante, no se debe olvidar que el valor que se le adjudica a la vida humana difiere dependiendo de la zona y ello influye en el impacto en la población. De otro lado no hay que olvidar la categoría de las víctimas (personal uniformado o civiles). Mientras que en Europa hay una cierta tendencia a provocar bajas civiles; en el caso del norte de África parece más indiscriminada la búsqueda de víctimas.

Otra cuestión a tener en cuenta es la modalidad de ataque. En este entorno geográfico se recurre a procedimientos impactantes como son los ataques con cuchillo

(apuñalamientos, degollamientos) y, a mayor distancia, tiroteos y atropellos. En el Magreb son más usuales el empleo de armas de fuego, explosivos (minas, coches bomba, etc.) o atropellos. El recurso a las armas de fuego y los explosivos es más frecuente en este último caso, porque su control no es tan estricto como en Europa. Curiosamente, el empleo de armas blancas es más característico de acciones de neutralización quirúrgica que van orientadas a meras ejecuciones de personas concretas, no como en Europa, donde las víctimas son de orden aleatorio.

En cuanto a los grupos que se sitúan detrás de los atentados, en la zona del Magreb predominan DAESH, seguido a larga distancia por Al Qaeda en el Magreb Islámico (AQMI). Curiosamente, no siempre DAESH reivindica las acciones en Europa, en particular a causa del alto número de personas que llevan a cabo los atentados en solitario, con lo cual es usual atribuir la autoría a un sujeto radicalizado, sujeto que (en un alto porcentaje) se puede constatar por los archivos de los sistemas sanitarios, que tienen antecedentes psiquiátricos o penales que les han llevado a pasar periodos en prisión, donde se han radicalizado y han actuado a los pocos meses de salir en libertad. Este último hecho hace cuestionarse los programas de desradicalización existentes.

CONCLUSIONES

1. Se evidencia un incremento importante de los atentados yihadistas, contrastando el periodo prepandemia, pandemia y postpandemia, tendiendo a una disminución con el paso de los años.
2. Las acciones terroristas son más usuales en la zona del Magreb que en Europa, siendo Libia, Túnez y Argelia, en el primer caso y Francia, en el segundo, quienes agrupan un mayor índice de actos violentos.
3. Europa y Magreb no son zonas de alto impacto terrorista.
4. Mientras en Europa hay una preferencia por víctimas civiles y ataques con armas blancas, en Magreb hay una tendencia a acciones indiscriminadas que implican a civiles o a uniformados, a quienes se les agrede empleando armas de fuego y explosivos.

BIBLIOGRAFÍA

- Aguilera, A. (2023). Análisis de la actividad yihadista en el Magreb y el Sahel Occidental [en línea]. *Observatorio terrorismo*. [Consulta: 2024]. Disponible en: <https://observatorioterrorismo.com/tag/actividad-yihadista-en-el-magreb-y-el-sahel/>
- EUROPOL. (2023). Resumen ejecutivo. Informe sobre la situación y las tendencias del terrorismo en la unión europea (te-sat) 2023 [en línea]. *EUROPOL*. [Consulta: 2024]. Disponible en: <https://www.europol.europa.eu/cms/sites/default/files/documents/TE-SAT%202023%20-%20Resumen%20ejecutivo.pdf>
- Miller, L. (2020). Polarización en España: más divididos por ideología e identidad que por políticas públicas. *EsadeEcPol Center for Economic Policy & Political Economy*, p. 1.14.

- Rodríguez, J. C. (2021). En torno a las consecuencias sociales de las medidas contra la pandemia. *Panorama Social*.
- Sola, M. (2019). Análisis de la actividad yihadista en el Magreb y el Sahel Occidental [en línea]. *OIET*. [Consulta: 2024]. Disponible en: <https://observatorioterrorismo.com/analisis/analisis-de-la-actividad-yihadista-en-el-magreb-y-el-sahel-occidental-de-marzo-2019/>
- Summers, M. (2019-23). Análisis de la actividad yihadista en el Magreb y el Sahel Occidental [en línea]. *OIET*.
- Tezanos, J. F. (2022). Introducción. En: Tezanos, J. F. (ed.). *Cambios sociales en tiempos de pandemia*. Centro de Investigaciones Sociológicas.
- The Lancet (2020). COVID-19 in Spain: a predictable storm? *The Lancet Public Health*. 5, (11), e568.
- Torrado, J. et al. (2023). Fuentes para el estudio de las consecuencias sociales de la covid-19. una revisión de las encuestas realizadas en España (2020-2021) [en línea]. *OBETS Revista de Ciencias Sociales*. 18 (1), pp. 209-220. [Consulta: 2024]. Disponible en: <https://doi.org/10.14198/obets.21909>

MUJER Y VARIABLES ASOCIADAS A LA RADICALIZACIÓN YIHADISTA: UNA REVISIÓN SISTEMÁTICA

DANIEL LOZANO GARCÍA, NATALIA VENTURA TORO, JOSÉ
MANUEL RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, SILVIA CASTILLA CARRASCO,
ALEJANDRO TRUJILLO DÍAZ
Universidad de Sevilla

Resumen

Las actitudes radicales se están volviendo cada vez más comunes, abarcando temas políticos, laborales, religiosos y/o sociales. Cada vez son más los estudios que analizan el rol de la mujer en el ámbito de la radicalización y el terrorismo por el importante papel que desempeñan las motivaciones específicas que emergen dentro del contexto cultural y social, observándose un incremento de participación femenina, en especial de etiología yihadista. La presente revisión sistemática tiene como objetivo analizar y extraer las variables implicadas en el proceso de radicalización en mujeres, así como el rol que desempeñan. Se han analizado un total de 44 artículos científicos publicados en cuatro bases de datos (WOS, Scopus, PsycInfo y Pubmed). Los principales resultados ponen de manifiesto las diversas variables personales (menor 24 años, víctima de violencia sexual...), psicológicas (psicopatología...), religiosas (creencias religiosas, nivel de práctica religiosa...), familiares (rol cuidado familiar, negligencia padres...), asociadas al proceso de radicalización (radicalización *online*), sociales (problemas de integración cultural, acatamiento normas patriarcales...), actitudes y percepciones (percepción de discriminación por razones de género, actitud favorable a la violencia...) así como educativas (fracaso escolar...) que entran en juego asociadas al rol de la mujer en los procesos de radicalización y terrorismo.

Palabras clave: Radicalización, Mujer, Terrorismo, Variables asociadas yihadismo, Extremismo terrorista.

INTRODUCCIÓN Y OBJETIVOS

Las inquietudes que conciernen a los temas políticos, laborales o sociales son cada vez más frecuentes en nuestra población y en ocasiones, se pueden manifestar en forma de polarización (Rodríguez-González, Ceballos y Lozano, 2023). Un ejemplo actual reside

en Turingia (Alemania), donde el partido político Alternativa por Alemania (AfD) ha logrado el mayor número de votos haciendo uso de la preocupación creciente en torno a la inmigración y la sensación de abandono por parte del gobierno que sentían sus votantes.

No hay duda de que la polarización puede ser la puerta de entrada a la radicalización e incluso, de forma sobredimensionada, al terrorismo (Rodríguez-González, Ceballos y Lozano, 2023).

La participación de las mujeres en el ámbito de la radicalización y el terrorismo es un fenómeno complejo y multifactorial que desafía las concepciones tradicionales de género (Banks, 2019; Nuraniyah, 2018). Las motivaciones que impulsan a la mujer hacia la pertenencia de un grupo terrorista son multifacéticas y varían según el contexto cultural, social y político (Ida *et al.*, 2023). Aun cuando podrían existir motivaciones compartidas con los hombres y ya contempladas en aproximaciones teóricas (modelo de las dos pirámides de Leuprecht *et al.*, 2010 y McCauley y Moskalenko, 2008; el modelo ABC de Khalil *et al.*, 2019 o el modelo de las 3N de Doosje *et al.*, 2016 y Kruglanski *et al.*, 2022) que cristalizarían en dimensiones tales como búsqueda de significado, situaciones adversas económicas, culturales y políticas o necesidad de trascendencia, entre otros y ya contempladas en trabajos previos (Rodríguez-González, Ceballos y Lozano, 2023), existen motivaciones específicas que emergen dentro del contexto cultural y social particular en el que las mujeres viven y donde podrían ser objeto de reclutamiento por esas mismas organizaciones.

A lo largo de los años, se ha concebido a la mujer como una figura pasiva, minimizando su papel dentro de un ámbito predominantemente masculino (Wickham *et al.*, 2019; Jacques y Taylor, 2010). El estereotipo femenino se define a menudo por roles como «madres, hermanas y esposas, pero no asesinas» (Galehan, 2019). Esta percepción las presenta como figuras cálidas, amables y gentiles, lo que contrasta con los estereotipos asociados a los hombres (Wickham *et al.*, 2019). El prejuicio existente les permite operar en actividades más peligrosas que superan las barreras de seguridad sin levantar sospechas (Yon y Milton, 2019; Margolin, 2016; Younas y Sandler, 2015).

Este hecho ejemplifica cómo los estereotipos influyen en la percepción de los roles que pueden desempeñar las mujeres dentro de las organizaciones terroristas, minimizando así su papel, las motivaciones y la amenaza que podrían representar (Wickham *et al.*, 2019).

Atendiendo a los datos aportados por el Observatorio Internacional de Estudio sobre Terrorismo (OIET) entre 2017 y 2023, se produjo un incremento de participación femenina en dinámicas de radicalización y terrorismo yihadista. En España, en 2017, fueron 87 detenidos por vinculación a terrorismo yihadista, de las cuales, seis pertenecían al sexo femenino (7 %). En años posteriores y hasta 2020 el porcentaje de mujeres detenidas se ha mantenido más o menos estable. Con la vuelta a la normalidad, tras la pandemia de COVID-19 se ha observado un relativo incremento de la participación femenina situándose en el 8,7 % en 2022 y del 10,2 % en 2023, respectivamente. Asimismo, en 2023, un 50 % de las mujeres arrestadas comprenden la edad de entre 32 y 38 años.

Por otra parte, datos arrojados por la Agencia de la Unión Europea para la Cooperación Policial (EUROPOL), sitúan el número total de arrestos en 2022 y 2021 de forma similar,

380 y 388 respectivamente, aunque destacan una disminución en comparación con 2020, cuyos arrestos totales se dispusieron en 449. Si realizamos una clasificación en base a la ideología, en 2022, se produjeron 45 arrestos por parte de la extrema derecha, de los cuales dieciocho eran mujeres entre 15 y 75 años (40 %). Por otro lado, en la extrema izquierda, se obtuvo un total de diecinueve arrestos, sin especificar el género. En 2021 se recalca la participación casi exclusiva de los hombres en ambos tipos de extremismo y señalan un caso femenino dentro del etnonacionalismo y separatismo (50 %).

Pese a que los roles que desempeñan las mujeres en las organizaciones dependen en cierta medida de la propia ideología, aparecen aspectos comunes. La inclusión de la mujer en diversas instituciones terroristas responde a un criterio eminentemente pragmático. Su papel ha sido relegado principalmente al reclutamiento, la educación de los hijos en la ideología y la retención o el apoyo a sus compañeros combatientes. Por ejemplo, ISIS ofrecía garantías de una casa y una esposa para aquellos que lucharan en su causa, lo que suponía un incentivo económico y social (Bloom y Lokmanoglu, 2020).

Las excepciones a estos roles, como la participación de la mujer en los campos de batalla, vienen de la mano de situaciones críticas. Por ejemplo, la obligación de llevar a cabo la yihad en contextos donde es necesario defender territorios, o el uso de mujeres como terroristas suicidas por parte de organizaciones como Boko Haram o el Partido de los Trabajadores de Kurdistán (PPK). Estas tácticas no solo buscan captar mayor atención mediática, sino incrementar la participación masculina (Bloom y Lokmanoglu, 2020; Jacques y Taylor, 2009).

Sin embargo, el mismo hecho de explotar esos beneficios, subraya las profundas desigualdades de género que persisten incluso dentro de los movimientos que promocionan igualdad y liberación como posible forma de reclutamiento. Paradójicamente, refuerza las estructuras patriarcales que en origen las oprimieron.

Pero, ¿qué motivaciones impulsan a las mujeres a participar en ese ámbito y cuál es el rol que ocupan?

OBJETIVOS

Visto lo planteado hasta ahora, los objetivos trazados en este estudio serían:

1. Analizar el rol de la mujer en los procesos de radicalización, así como su implicación en acciones de carácter extremo y/o violento.
2. Extraer las principales variables diferenciadoras y facilitadoras en el caso de las mujeres en dichos procesos de radicalización.

METODOLOGÍA, RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Unidades de estudio

La muestra del presente estudio estuvo compuesta por un total de 44 artículos científicos que han sido publicados en las bases de datos de Web of Science (WOS), Scopus,

PsycInfo y Pubmed. Para ser tomados en consideración, los artículos debían cumplir los siguientes criterios de inclusión: 1) estudios publicados en revistas científicas; 2) responder exclusivamente a los descriptores utilizados y establecidos para la búsqueda; 3) la muestra de estudio debía estar integrada por mujeres.

Por otra parte, se excluyeron aquellos estudios que se atuviesen a alguno de los siguientes criterios: 1) muestra no integrada por mujeres 2) estudio de cuestiones que no vinculen radicalización y sexo femenino 3) validación de escalas psicométricas; 4) revisiones sistemáticas, metaanálisis o cualquier otro tipo de análisis de orden teórico.

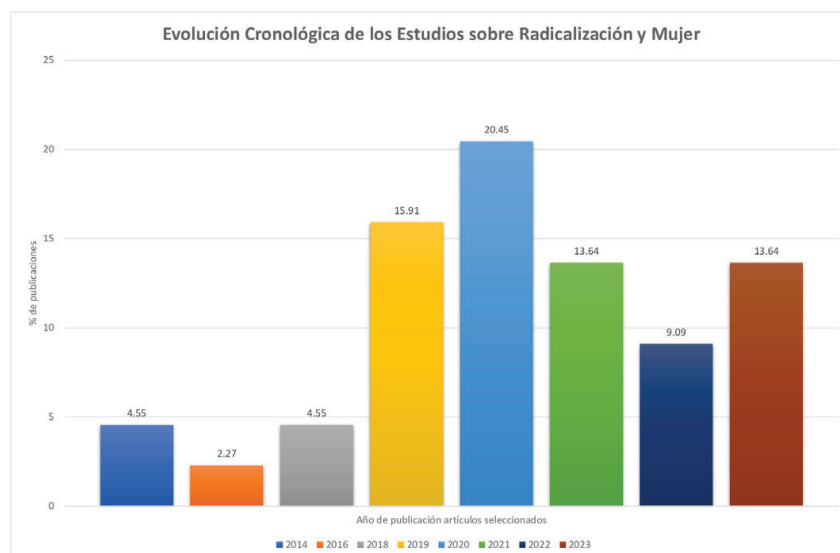
Procedimiento

Para la estrategia de búsqueda de las cuatro bases de datos se han utilizado los operadores booleanos AND y OR. De esta forma, la búsqueda se determinó con los siguientes términos y en el orden que se muestra a continuación: (Radicalization OR Radicalism OR Extremism OR Terrorism OR Terrorist) AND (Female OR Women), aplicándose posteriormente los criterios de inclusión y de exclusión.

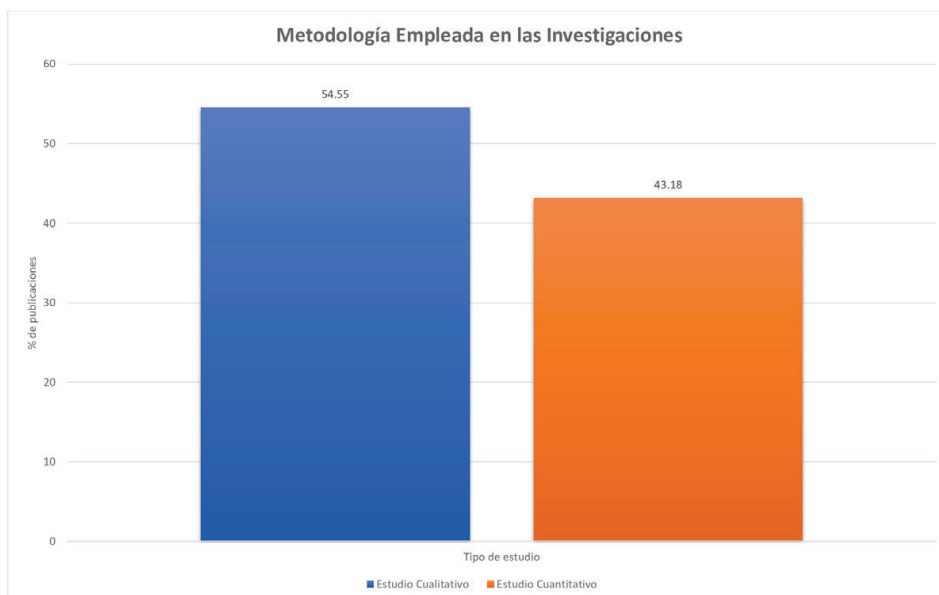
Resultados

Han sido 44 los artículos seleccionados que responden a los objetivos de estudio de nuestra investigación.

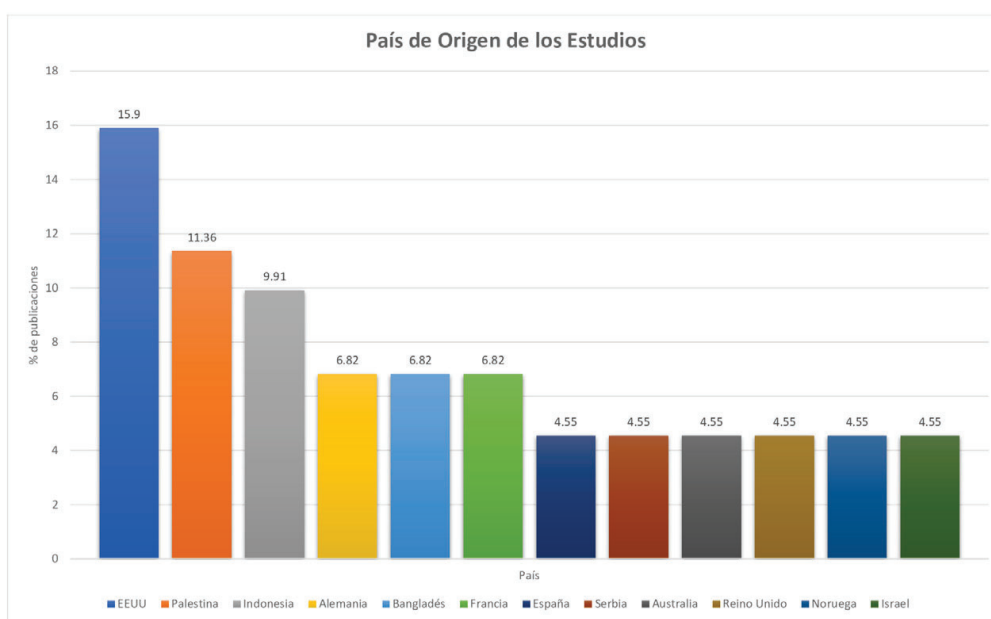
En primer lugar, si se observa el año de publicación, se remontan al año 1987 (un estudio; 2,27 %), llamando la temática escasamente la atención durante la primera década de los años 2000 y comienzos de la segunda (2006, 2007, 2008, 2010, 2011; 2,27 %, un estudio, respectivamente). No es hasta 2014 que se experimenta un aumento creciente y progresivo (2014, 4,55 % (dos artículos); 2016, 2,27 % (un artículo); 2018, 4,55 % (dos artículos); 2019, 15,91 % (siete artículos); 2020, 20,45 % (nueve artículos); 2021, 13,64 % (seis artículos); 2022, 9,09 % (cuatro artículos); 2023, seis artículos (13,64 %).



En segundo lugar, destaca el empleo de metodologías cualitativas de investigación (54,55 %; veinticuatro estudios), seguidas por metodologías cuantitativas (43,18%, diecinueve estudios).

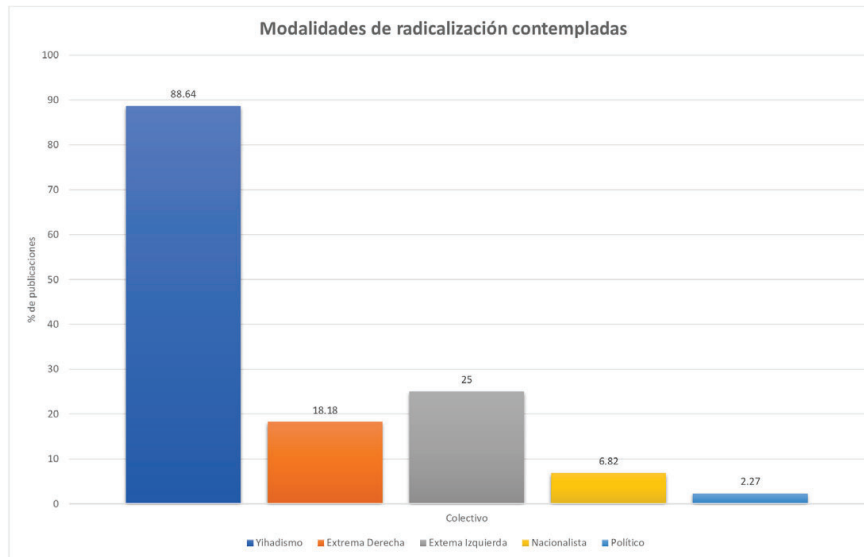


En tercer lugar, es de importancia destacar el país en el que tiene lugar la realización del estudio y al cual pertenece la muestra de mujeres. EE. UU. aparece como el país más productivo (15,9 %, ocho estudios), seguido de Palestina (11,36 %, cinco artículos) e Indonesia (9,91 %, cuatro artículos). Otros países a considerar serían: Alemania, Bangladés y Francia (6,82 %, tres estudios) y España, Serbia, Australia, Reino Unido, Noruega e Israel (4,55 %, dos estudios).

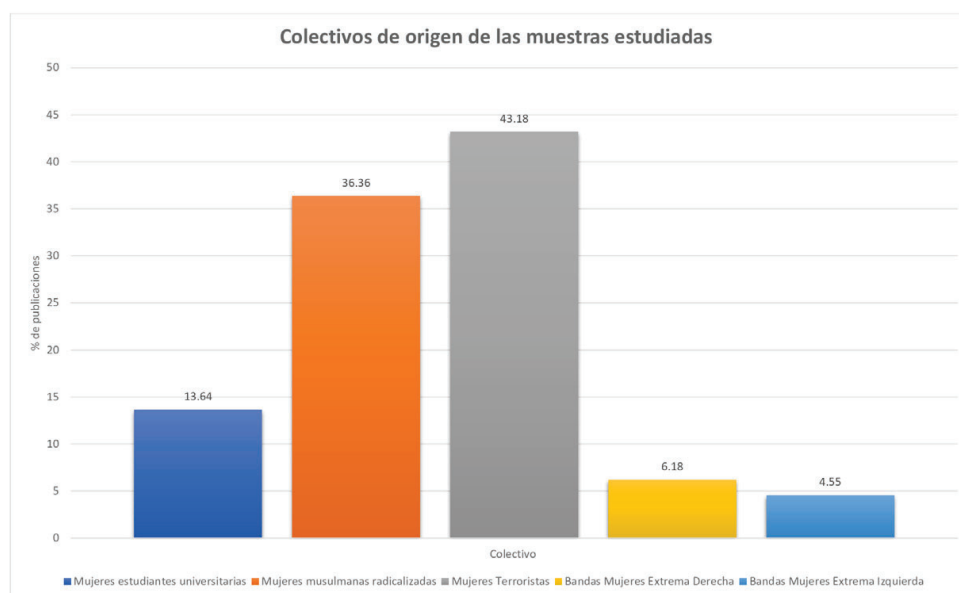


En cuarto lugar, en cuanto al tipo de grupo/colectivo radical en el que se encuadraban las mujeres estudiadas, destaca el radicalismo de tipo yihadista (88,64 %, 39 estudios),

seguido de los grupos de extrema izquierda (25 %, once estudios), de extrema derecha (18,18 %, ocho estudios), de tipo nacionalista (6,82%, tres estudios) y finalmente los de ideología de orden político (2,27 %, un estudio).



En quinto lugar, teniendo en cuenta la categoría individual de las integrantes de los diversos estudios, en su mayoría se trata de mujeres ya catalogadas como terroristas (43,18 %, diecinueve estudios), mujeres musulmanas radicalizadas, pero no encuadradas en organizaciones terroristas (36,36 %, dieciséis estudios), estudiantes universitarias (13,64 %, seis estudios), mujeres integradas en grupos violentos de extrema derecha (6,18 %, tres estudios) y aquellas otras pertenecientes a grupos violentos de extrema izquierda (4,55 %, dos estudios).



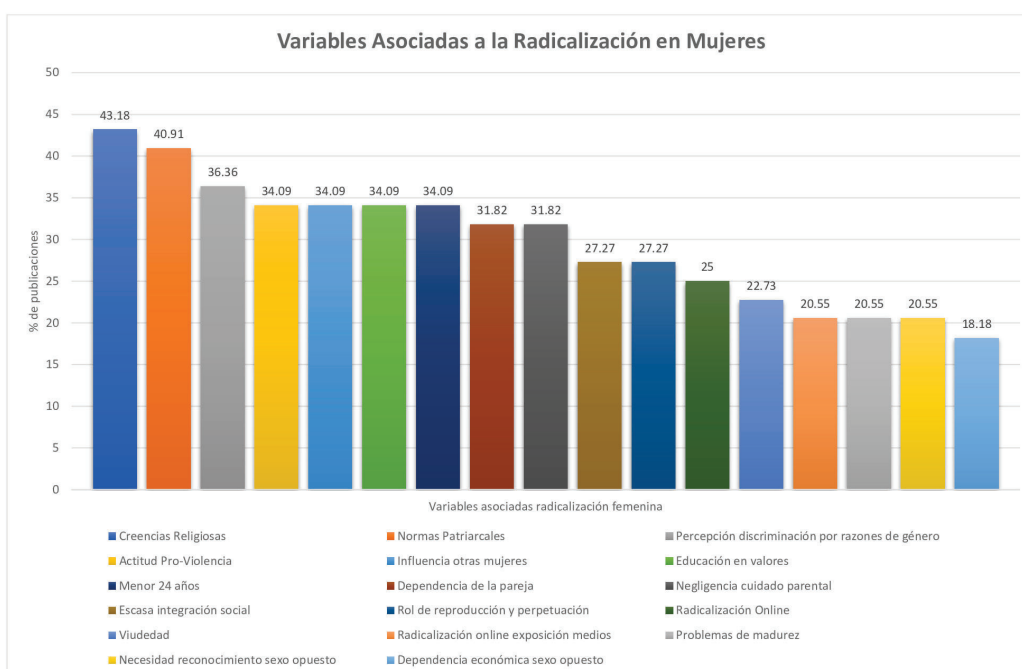
En último lugar, se analizaron las variables diferenciadoras y facilitadoras vinculadas a la radicalización en la población femenina.

Las tres principales variables a tener en cuenta y que en mayor número de ocasiones se reflejan en los diferentes artículos científicos han sido: creencias religiosas (43,18 %; diecinueve estudios), acatamiento de normas patriarcales (40,91 %, dieciocho estudios) y percepción de discriminación por razones de género (menoscabar o anular el reconocimiento de los derechos asociados al rol de la mujer) (36,36 %, dieciséis estudios).

Seguidamente, variables como actitud favorable a la violencia, influencia de otras mujeres, educación en valores y tener menos de 24 años también se encuentran en una proporción considerable (34,06 %; quince estudios, respectivamente).

Asimismo, dependencia de la pareja y haber sufrido un cuidado negligente por parte de sus padres (31,82 %; catorce estudios; respectivamente), presentar una escasa integración social y que el rol de la mujer se circunscriba y conciba para la reproducción y la perpetuación (27,27 %, doce artículos; respectivamente), radicalización *online* mujeres musulmanas (25 %, once estudios), haber enviudado (22,73 %, diez estudios), radicalización *online* valorización redes sociales, problemas de madurez y necesidad de reconocimiento por el sexo opuesto (20,55 %, nueve estudios; respectivamente) y dependencia económica con el sexo opuesto.

En menor medida, resultan de importancia variables como percepción de amenaza de la propia cultura (15,91 %, siete estudios), percepción de amenaza grupo dominante y problemas de integración cultural (13,64 %, seis estudios), víctima de violencia sexual de migrante, segregación por sexo, víctima de violencia de género y presentar psicopatología (11,36 %, cinco estudios), nivel de práctica religiosa, haber sido forzadas a participación radical, fracaso escolar, fracaso rol social, baja educación cívica, sentimientos de soledad e importancia al rol de cuidado familiar (6,82 %, tres estudios) y daño al honor y participación ciudadana (4,55 %, dos estudios).



Discusión

Coincidiendo con lo señalado en estudios anteriores (Ida *et al.*, 2023; Yon y Milton, 2019), es evidente que ha tenido lugar un incremento creciente de la literatura enfocada a analizar el proceso de radicalización en la mujer, siendo esta más visible a partir del año 2018 (ver gráfica 1). Es lógico afirmar que ese aumento venga dado de la mano de una mayor conciencia del papel y las consecuencias que pueden desempeñar las mujeres en este campo, anteriormente minusvalorado (como elementos de reclutamiento de otras mujeres o mediante el uso del estereotipo femenino como medio para realizar intervenciones peligrosas y dañinas) (Wickham *et al.*, 2019; Margolin, 2016).

Asimismo, gran parte de los estudios se han realizado en países como EE. UU., Palestina o Indonesia (ver gráfica 3). El aumento de ataques terroristas en territorio occidental (incluyendo los abortados), la autoría de los atentados coincidente con los datos aportados por el OIET y EUROPOL (mayor prevalencia de etiología yihadista) (ver gráfica 4) y las dificultades en la adaptación e integración cultural en el caso de EE. UU. (Kruglanski *et al.*, 2022; Khalil *et al.*, 2019), podrían explicar por qué estos países están centrados en el fenómeno de radicalización y/o el terrorismo, en el caso de los dos últimos por ser la fuente de terroristas e incluso por padecer de forma intensa el fenómeno. Ese conocimiento, especialmente para EE. UU., sería esencial para poder realizar intervenciones preventivas (Yon y Milton, 2019).

En lo que se refiere a los colectivos de origen de las muestras estudiadas, las mujeres que pertenecen a organizaciones terroristas junto a las mujeres musulmanas radicalizadas son las que merecen mayor atención por parte de las investigaciones, dado que supone trabajar con un tipo de problema real y al que se pretende dar respuesta (ver gráfica 5).

La búsqueda de sentido, identidad y pertenencia podría explicar por qué sujetos más jóvenes se sumergen en actos de radicalización y terrorismo (Kruglanski *et al.*, 2022; Khalil *et al.*, 2019). Asimismo, desde la psicología social, se alude al modelado como posible factor explicativo de la influencia de otras mujeres a la hora de reclutar (identificación con el modelo, valor afectivo y competencia otorgada) o a la asunción de las creencias religiosas inculcadas en la familia. Indudablemente, no podemos considerar estos factores de forma aislada, sino dentro de un compendio de variables facilitadoras y predisponentes.

De otro lado, es incuestionable que el uso del estereotipo femenino, inculcado en la sociedad a través del aprendizaje generacional y manifestado en multitud de roles y ámbitos (e. g. rol de la mujer circunscrito a la reproducción), es usado por parte de las organizaciones de carácter más tradicional (y los grupos yihadistas son un claro ejemplo de éstos) como medio de reclutamiento (Bloom y Lokmanoglu, 2020).

No es casualidad que el aumento de percepciones relacionadas con la discriminación por ser mujer o la educación en valores (e. g. cómo debe comportarse o qué se considera importante), sean variables frecuentemente citadas en la literatura referida a la radicalización. Estas organizaciones, en última instancia, logran captar la atención

de estas mujeres al ofrecerles un papel activo que difiere de lo que suelen desempeñar (Wickham *et al.*, 2019).

Por último cabe hacer referencia a factores sociales (e. g. escasa integración social o problemas de integración cultural), factores personales y una actitud favorable a la violencia (Kruglanski *et al.*, 2022; Khalil *et al.*, 2019; Leuprecht *et al.*, 2010), entre otros, como componentes comunes que influyen en la pertenencia a grupos de extrema derecha e izquierda.

Ya sea por la instauración de un autoritarismo influido por la supremacía junto con la percepción de amenaza de la propia cultura (en grupos de extrema derecha) o la adopción de modelos socialistas y comunistas (en grupos de extrema izquierda) (EUROPOL, 2023), los grupos van adoptando posiciones más radicales donde la violencia se convierte en el único medio para alcanzar sus objetivos.

Conclusiones

1. Se detecta un interés creciente en la literatura científica sobre el rol de la mujer en dinámicas de radicalización y terrorismo, siendo EE. UU., Palestina e Indonesia los principales países que demuestran un mayor interés a nivel de investigación científica.
2. La radicalización y terrorismo de etiología yihadista en mujeres muestra una evidente prevalencia por encima de los de extrema derecha, extrema izquierda y nacionalista en mujeres.
3. Diversas variables diferenciadoras y facilitadoras de índoles personales, psicológicas, religiosas, familiares, asociadas al proceso de radicalización, sociales, actitudes y percepciones y educativas dejan entrever la naturaleza compleja y multifactorial existente y asociada al género femenino en los procesos de radicalización y terrorismo de distinta índole.

BIBLIOGRAFIA

- Banks, C. (2019). Introduction: Women, Gender, and Terrorism: Gendering Terrorism [en línea]. *Women & Criminal Justice*. 29(4-5), pp. 181-187. [Consulta: 2024]. Disponible en: <https://doi.org/10.1080/08974454.2019.1633612>
- Doosje, B. *et al.* (2016). Terrorism, radicalization and de-radicalization. *Current Opinion in Psychology*. 11, pp. 79-84.
- EUROPOL (2023). *European Union Terrorism Situation and Trend Report*. Luxembourg, Publications Office of the European Union.
- Galehan, J. (2019). Instruments of violence: Female suicide bombers of Boko Haram [en línea]. *International Journal of Law, Crime and Justice*. 58, pp. 113-123. [Consulta: 2024]. Disponible en: <https://doi.org/10.1016/j.ijlcj.2019.04.001>

- Ida, R., Ilahiati, N. K. y Saud, M. (2023). Media discourse on Islamic women jihadists in Indonesia: Islamic radicalism post-Arab Spring [en línea]. *Feminist Media Studies*. 23(8), pp. 4302-4317. [Consulta: 2024].
- Jacques, K. y Taylor, P. J. (2009). Female Terrorism: A Review [en línea]. *Terrorism and Political Violence*. 21(3), pp. 499-515. [Consulta: 2024]. Disponible en: <https://doi.org/10.1080/09546550902984042>
- Khalil, J., Horgan, J. y Zeuthen, M. (2019). The Attitudes-Behaviors Corrective (ABC) model of violent extremism [en línea]. *Terrorism and Political Violence*. [Consulta: 2024].
- Kruglanski, A. W. et al. (2022). Terrorism and conspiracy theories: A view from the 3N model of radicalization [en línea]. *Current opinion in psychology*. 47, p. 101396. [Consulta: 2024]. Disponible en: <https://doi.org/10.1016/j.copsyc.2022.101396>
- Leuprecht, C. et al. (2010). Containing the narrative: Strategy and tactics in countering the storyline of global jihad. *Journal of Policing, Intelligence and Counter Terrorism*. 5 (1), pp. 42-57.
- Margolin. (2016). A Palestinian Woman's Place in Terrorism: Organized Perpetrators or Individual Actors? [en línea]. *Studies in Conflict & Terrorism*. 39 (10), pp. 912-934. [Consulta: 2024].
- Margolin, D. y Cook, J. (2024). Five Decades of Research on Women and Terrorism [en línea]. *Studies in Conflict & Terrorism*, pp. 1-29. [Consulta: 2024]. Disponible en: <https://doi.org/10.1080/1057610X.2024.2357178>
- McCauley, C. y Moskaleiko, S. (2008). Mechanisms of political radicalization: Pathways toward terrorism. *Terrorism and Political Violence*. 20 (3), pp. 415-33.
- . (2017). Understanding Political Radicalization: The Two-Pyramids Model. *American Psychologist*. 72 (3), pp. 205-216.
- Nuraniyah, N. (2018). Not Just Brainwashed: Understanding the Radicalization of Indonesian Female Supporters of the Islamic State [en línea]. *Terrorism and Political Violence*. 30(6), pp. 890-910. [Consulta: 2024].
- OIET. (2023). *Anuario del terrorismo yihadista*. COVITE.
- Rodríguez-González, J. M., Ceballos, P. y Lozano, (2023). *Modelos de radicalización: una aproximación desde la psicología*.
- Wickham, B. M., Capezza, N. M. y Stephenson, V. L. (2019). Misperceptions and Motivations of the Female Terrorist: A Psychological Perspective [en línea]. *Journal of Aggression, Maltreatment & Trauma*. 29 (8), pp. 953-968. [Consulta: 2024].

- Yon, R. y Milton. (2019). Simply Small Men? Examining Differences Between Females and Males Radicalized in the United States [en línea]. *Women & Criminal Justice*. 29(4-5), pp. 188-203. [Consulta: 2024].
- Younas, J. y Sandler, T. (2017). Gender Imbalance and Terrorism in Developing Countries [en línea]. *Journal of Conflict Resolution*. 61(3), pp. 483-510. [Consulta: 2024]. Disponible en: <https://doi.org/10.1177/0022002715603102>

